El Niño de la Lonchera Azul.

Yo Federico Soto del Alba el Autor Original de estos textos los pongo en el Dominio Público bajo la Licencia "CC0 1.0 Universal" que se encuentra al final de estos Textos. Salvo la fotografía mía cuando yo tenía 3-4 años de edad que la pongo accesible bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0, "Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International", Atribución-No Comercial-No Derivados 4.0 Internacional cuyos códigos Legales en Inglés, de ambas licencias, se encuentra al final de estos textos.

Desautorizo y/o rechazo el uso de estos textos para cualquier forma de diagnóstico, tratamiento, análisis o formulación psicológica, psiquiátrica, etc. Prohíbo cualquier uso religioso de estos textos.

Índice.

A. Mis Felicitaciones por una Serie de Buenas Obras.

3

B. La Lonchera Azul.

11

C. Un libro de Química, Ecuaciones y Papel de Baño.

22

D. Solo en el Patio de la Escuela y con Rrodillas de Caballo.

30

E. La Química y yo.

39

Mis Felicitaciones por una Serie de Buenas Obras.

A Favor de una Menor de edad.

--Nobleza Obliga...

Estimado Maestro Víctor Ricardo Aguilar Solano.

Director General de Asuntos Jurídicos del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia.

El motivo de mi misiva es felicitarlo a usted, a todos aquellos que participaron en el caso de la Niña referida en la Recomendación 111/2025 de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y en el "Oficio No. 208.000.00/131 /2025" de la Dirección General de Asuntos Jurídicos del SNDIF, así como de forma tenue pero más extensa a todas y todos los que participan en el cuidado, atención y especialmente defensa de los Menores de Edad en el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia y los sistemas Análogos o Integrados Estatales y Municipales.

Así planteado la Felicitación de un Ciudadano desconocido no parece mucho, como yo debe de haber suficientes pero pocos dispuestos a hacer material el sentimiento de agradecimiento no sólo de un Trabajo bien hecho sino de una Buena Obra por el Bienestar Superior Central de una Menor de edad.

Pero, quizá, mi Reconocimiento y Felicitación pudieran ser más meritorios si aclaro de forma sucinta de donde vienen:

Yo Soy Federico Soto del Alba, nací en la Ciudad de México en 1973, fui niño no deseado, tuve un hermano gemelo a quien entregaron a otra familia de forma probablemente ilegal, fui niño con conexiones a la calle, fui niño sicario, fui niño de la Guerra

Fría en México.

Pasé hambre, pasé frío, ejercí violencia en contra de Adultos, especialmente los que Abusaban de los Niños, me pagaron por golpear Niños mayores que yo y Adolescentes, con quesadillas cuando yo estaba en el Kínder, cuando tenía 4 años de edad.

Sobreviví ileso intentos de agredirme dentro del departamento de mi Madre y mi Padre, dormí en los techos de edificios, raramente en Árboles e incluso en el techo de mi Escuela porque no quise faltar a ella.

Siempre, cuando pude le recomendé a cualquier menor que no abandonara la Escuela, que persistiera aunque pareciera difícil.

Como niño con conexiones a la calle tuve muchos amigos por toda la Ciudad de México entonces Distrito Federal, resulta que nuestra amistad fue transitoria, breve, fugaz, siempre, invariablemente hubo violencia en contra de nosotros, las niñas y niños que me motivó, no me obligó a actuar y después me obligó a no regresar al lugar.

Así como eso fui un niño que aprendió a leer solo, fui mapache de Bibliotecas, me metí a varias, en Azcapotzalco, en la México, en las del Instituto Politécnico Nacional e incluso a la Central cerca de la Sala Ollin Yoliztli...

Fui bueno para la Química, la Física y las Matemáticas desde muy pequeño, hubo un libro con problemas de Química Inorgánica, el patito feo de la Química que resolví de forma correcta cuando tuve menos de cinco años de edad, lo que generó encono y probablemente odio por parte de mi padre.

Mi padre entre la familia era conocido por su habilidad para las ecuaciones diferenciales, a mis 8 años de edad yo era mejor que

él...

La lógica, las abstracciones, eran lo mío.

Por coincidencias yo fui amigo de un Abogado Laboral que me trató con amistad, respeto e incluso admiración, me celebró mi primer buen cumpleaños, de sólo dos que tuve en toda mi vida.

Pero a la vez fui un niño intrépido, escalé bardas, brinqué sobre las esquinas endurecidas de los carros e incluso tuve tres pares de suelas de tenis que quedaron marcadas de forma deliberada de forma regular por las púas de las mallas ciclónicas que yo escalé, el Zapatero cercano a la casa exhibió un par de ellas porque infiero él sí entendió cómo logré hacer las marcas en la suelas de una manera tan uniforme.

Y sin caerme...

Pero, a pesar de eso, en ese entonces, en mi Mundo, en mi México Lindo y Querido de entonces mis habilidades y talentos no tuvieron valor para nadie.

Nadie me hubiera pagado por mis habilidades Matemáticas o Químicas, sólo por mi capacidad de ejercer Violencia sin ser notado ni encontrado culpable.

Sufrí desprecio en un inicio de Origen Religioso, después por mi notoriedad, en mi Adolescencia por la preferencia de mis coetáneas por mí y al largo final de mi vida por el Prejuicio, el Odio y el Estigma.

Una vez una mujer del DIF me contactó por alguna razón, tendría yo alrededor de 7 años de edad para interrogarme, según ella discretamente acerca de mi Situación Familiar, pero nunca me preguntó acerca de la llamada Negligencia, sólo actos Positivos

de abuso en contra de mí.

El asunto es que mi madre, mi padre y el resto de mi familia no eran tan ingenuos como para dejarme marca, huella de su abuso, su forma de Violencia en contra mía era Activa pero de apariencia en el peor de los casos Negligente.

Siempre alegaron a pesar de la evidencia que trabajaban hasta tarde, siempre enfrenté ese prejuicio que deriva en que nadie me preguntó explícitamente mi situación, nunca me brindaron el respeto de preguntarme de manera directa, clara, precisa, concreta.

Incluso el acercamiento inicial no iba precedido de la expresión de motivos y fundamentos claros de la razón de nuestro diálogo.

Pudiera parecer que yo antes de mis 10 años de edad hubiera sido incapaz de entender una comunicación jurídica clara motivada y fundada, no es así, yo antes de esa edad leí de derecho penal, derecho civil y pasé algunas noches como "Joven Ciudadano" en Juzgados de Barandilla.

Pero, a pesar que para mí no fue útil esa primera interacción con el DIF del entonces Distrito Federal el hecho es que me sirvió para mitigar el abuso físico y emocional en contra de tres menores miembros de mi Familia, sólo tuve que amenazar al agresor con denunciarlo al DIF, precisamente porque le pregunté de manera expresa a esa mujer si cualquier persona, incluso un niño podía denunciar al DIF y me dijo que sí.

Desafortunadamente persistió y ese niño falleció atropellado por los Actos Positivos, no omisos del resto de su Familia.

Era un niño muy violento, muy agresivo, mató a pedradas a una culebra, dejó severamente herida a otra y en el fondo,

probablemente en el origen de su Violencia estaban los latigazos con un cable eléctrico al menos calibre 18 que su padre le propinaba en la espalda porque los golpes con la mano y flagelos con el cinturón, sus palabras, ya no le dolían.

El cable eléctrico era la amenaza colgante, visible, palpable, tangible, concreta todas las mañanas de la puerta del desayunador de esa casa.

Después adquirieron otro hijo al que le dieron salsa picante porque tardaba mucho en comer, tuve que reiterar mi amenaza de denunciar al DIF a menos que cesaran.

La madre a pesar de su acuerdo y aquiescencia fue Directora de Refugios del DIF...

Parece que antes de mis doce años de edad intentaron separarme de mi Familia, pues parece que lo que sucedió es que mi Madre se reunió con una o dos Diputadas Mujeres y nunca hablaron conmigo.

Ese asunto para mí quedó como rumor, nunca hubo una comunicación directa, expresa, clara, manifiesta, yo hubiera solicitado hablar con la Diputada, que me otorgara mi Derecho de Audiencia, usando ese término: "Derecho de Audiencia", y le hubiera dicho la Verdad tan clara y cruda como me era posible por mi circunstancia especial, increíble para los que no tomaron parte activa en la Guerra Fría en México.

A lo largo de mi vida tuve recordatorios, recuerdos intrusivos que me recordaban lo que viví, muchos, sé que en el agregado a algunos, quizá muchos les parecería increíble mi vida, simplemente fue improbable.

Uno de ellos fue cuando durante mi Servicio Social en Medicina

en la Ciudad de Francisco I. Madero en el Estado de Durango visité por primera vez el Comedor Escolar del DIF Municipal.

Casi lloro porque yo nunca aspiré a eso: a tener seguridad alimentaria por parte de nadie.

A la vez me dio un gusto enorme porque menores de edad podían tener eso a lo que yo nunca pude aspirar.

Cuando tuve cuatro años de edad las quesadillas me las daban por llenar de piedras mi lonchera vacía para martillar con ella a quien mandaran a agredirme, yo iba y venía solo de la Guardería cercana a mi Domicilio.

Me apedrearon, pero con la misma lonchera me defendí, sólo una vez, cansado, preocupado, dejé que me dieran una sola pedrada en la espalda, una sola.

Me cansé de pelear, de tener que defenderme, de las agresiones en mi contra porque me pagaban por pegarles, por dar el espectáculo...

Aunque entiendo y acepto que las circunstancias de todos nosotros entonces, los niños vulnerables, los niños en situación de calle, los chavos banda y los niños con conexiones a la calle siempre son distintas, no todos vivimos y experimentamos de forma incluso similar nuestra vida, también es cierto que no es lo mismo la abstracción que se infiere de las narrativas de un caso, "111/2025", que la simpatía que emerge de alguien que estuvo ahí en situaciones similares e incluso en algo idénticas.

De alguien que defendió a otros en situación desventajosa frente a la agresión de Adultos o Adolescentes incluso con el Homicidio.

De alguien que intelectualmente pudo haber hecho más pero por

la falta de aprecio por esos Talentos no lo logró.

De alguien que siempre supo que por su Capacidad de Ejercer Violencia siempre fue y sería un mal ejemplo para los Menores de Edad...

Me hubiera gustado en algún momento de mi vida haber encontrado esa paz, esa seguridad, ese Bienestar, el que una Autoridad me hubiera preguntado dónde y con quién prefería estar yo, en vez de asumir que era mejor para mí como menor de edad que me quedara con mi Madre y con mi padre.

Hubiera preferido presentar las Denuncias que ejercer la Violencia, mil veces, pero en ese entonces como no hubiera un cadáver o fuera un delito en progreso no se hubiera actuado sobre mi testimonio simplemente por mi edad.

Hablé con Policías acerca de eso y para ellos sólo "in fraganti delicti".

Como no fuera una Desaparición Forzada como menores de edad no podíamos aspirar a presentar una Demanda, se nos dio el caso, el único que sabía eso, que teníamos "Personalidad Jurídica" para eso, era yo...

De manera que de mí, así narrado, para ustedes mi Reconocimiento y Felicitación por algo más allá de un Trabajo bien hecho: por una Buena Obra a favor de una Menor de edad.

Gracias por darle una Voz a esa Menor de edad que a muchos de nosotros no nos dieron.

Este fui yo, el niño de cuatro años de edad que Golpeaba con su Lonchera para poder comer una Quesadilla porque no le daban de Comer:

Gracias.

Federico Soto del Alba.

La Lonchera Azul.

¿Qué decir de mi vida que fuera útil para los demás?

Nada, nada, lo mismo, lo mismo...

Empiezo por la Lonchera Azul, tuve varias, todas terminaron abolladas, algunas desvencijadas, regresaban a mi casa llenas de tierra, de polvo.

Nunca me mandaron con un desayuno en la Lonchera, amable y gentilmente algunas niñas y niños de mi Kínder me convidaban de su almuerzo.

En ese Kínder tuve mi primer beso, nos sentamos en la acera bordeando el patio en forma de T con salida en una de las laterales y al percatarnos estábamos tomados de la mano.

Varias niñas y niños salieron de sus salones mientras nos besábamos, dos o tres maestras también.

Tengo una idea con quién fue, tiempo después la ví, siempre estuve enamorado de ella, pero, pues, recordar, dialogar acerca del pasado incluso como adolescentes siempre es difícil.

No siempre se recuerda, pero a ella siempre la recordé por las Canciones del Grupo Flans, fueron posteriores a nuestra primera relación en ese Kínder, y por el videojuego Outrun, uno de carrera de autos en primera persona.

Los árboles, los pinos, esos que rodeaban el camino que andaba solo de ida y vuelta al Kínder, su aroma, los pájaros, el pasto, las flores.

Algunos niños mayores me tiraban pedradas, con la lonchera las desviaba, nunca fallé, por eso me pagaban por madrearlos, porque yo era bueno en eso desde chiquito.

Mi familia se preguntaba si comería yo tierra porque no me daban de comer, no fui tan tonto.

Tanto martillazo me dejó "tocadas" mis muñecas, hasta la fecha. Tantas caídas, saltos, maromas y aventones me dejaron tocados los tobillos, desde niño...

Pero me dejaron unas Rodillas de Caballo, ujúm.

No fue meramente el odio de mi madre, Doña Fidelia estaba enferma, ella me cuidaba, pero muchas veces estaba incapacitada, sentada en apariencia dormida en un sillón de la sala.

Yo, regresado del kínder acostaba mi cabeza sobre su muslo izquierdo.

Nunca me dijeron qué enfermedad tuvo, pero sí sé que tenía que ver con su presión arterial, el asunto es que su grave enfermedad no era meramente hipertensiva.

La vez que me dejé apedrear fue porque me preocupé por ella, estábamos en ese departamento solos, ella tenía que trabajar cuidándome y procurando a su esposo que trabajaba cerca de ahí y yo forzado a vivir con mis padres.

Por eso no podía llevarme al Kínder y mi madre entraba antes que yo a su trabajo.

Por eso no podía recogerme del Kínder, porque estaba sentada, inconsciente, muy enferma, sola, sin nadie que la cuidara.

Tal para cual, un roto para un descosido.

En ese entonces la atención médica especializada era difícil, a veces imposible de alcanzar incluso dentro de la Medicina Social, imagino que en algún momento se percataron de la Gravedad, la Seriedad, la Alta Mortalidad de lo que padecía Doña Fidelia.

Le dieron un medicamento nuevo, para la presión y mejoró extraordinariamente, pero ya para entonces estaba en mi Kínder Piolín.

Su angustia que no le surtieran el medicamento que le permitía estar mejor.

Creo me corrieron como antes porque precisamente no me daban de desayunar ni me mandaban almuerzo.

Fue en ese entonces que por primera vez probé el atún, porque me convidó esa niña a la que besé por primera vez.

A quien siempre me recordaron las Golondrinas porque cercanas a su departamento siempre volaban en la primavera y el verano en un largo corredor que recorría nuestra Unidad Habitacional.

Hasta la fecha.

Antes mi tío Fernando me llevaba a otra Guardería no tan cercana a su casa, la de mis padres, una vez nos caímos en el metro, otra en el camión, quizá otras más.

Recuerdo que teníamos que tomar el transbordo en Pino Suárez, estaba lejos.

Una vez me dijo que no le comunicara a mi madre que nos caímos, lo primero que hice fue decirle a mi madre que nos

caímos.

Fueron tiempos más felices cuando Doña Fidelia podía llevarme al Kínder Piolín y recogerme de él, ahí me trataron muy bien y me dieron mi segundo beso porque con mis piruetas hacia la alberca de esponja fui magistral, yo era en ese entonces admirador de Tarzán.

Yendo y viniendo entonces había un Mercado fijo pero Ambulante, sobre la calle Norte 27-A, a veces al ir Doña Fidelia me compraba un jugo de Zanahoria que siempre disfruté enormemente.

Ahí me compró mi pieza favorita del nacimiento, un diablo de dos colores, rojo y verde, en el cual ví reflejada mi naturaleza dual.

Ahí compré mi primer King Kong, por quien lloré cuando lo encadenaron en la Versión en Blanco y Negro y cuando lo mataron tratando de proteger a la Joven.

Pero, a pesar de eso, que Doña Fidelia estaba mejor y yo feliz en ese Kínder, "Piolín", no me daban de comer.

Mi madre le dijo que me daría de comer y nunca lo hizo, fue hasta que Doña Fidelia me preguntó directamente si de hecho me daba de comer y le respondí que no que Doña Fidelia me dio de cenar, frijoles con chile piquín entero.

Me encantaron, hasta la fecha son de mis favoritos, a veces los mordía, siempre me dejaba viendo la serie de Historia de Cantinflas, cinco minutos nada más.

Ella y su Esposo, creo Don Teodoro, estando mejor ella se sentaban en el pasto a que comiera, a veces me convidaban, pero

yo prefería dejarlos solos, que vivieran como pareja.

Pero en mi camino solo a veces entraba yo escalando los medidores del agua y el gas para encontrar a Doña Fidelia inconsciente, por eso no cocinaba y a veces se le quemaba el arroz, a veces lo apagaba para ir a descansar y no estaba listo para cuando su Esposo tuviera hambre.

Para Doña Fidelia fue muy difícil, creí que se sentía inadecuada cuando fue todo lo contrario.

Su deceso fue trágico y anticipado, ambos lo supimos, estuvo tirada por horas en la sala porque mi Madre decidió ignorar mi ruego de ayuda a través de mi amiga Mary, quien le habló por teléfono diciéndole que yo necesitaba ayuda.

Fue hasta en la noche, horas después cuando llegaron los Padres de Mary que pudieron percatarse que Doña Fidelia, por horas estuvo tirada en el piso bloqueando la puerta y que necesitaba de horas atrás atención médica.

Mi madre intentó echarme la culpa, crear la historia que le hice algo a Doña Fidelia para matarla porque en la esencia la responsable fue mi Madre por negarle la atención médica que pudo salvarle la vida por el Odio en mi contra: "Que aprenda a defenderse solo".

Eso lo hice, el asunto es que son diferentes la enseñanza supervisada, el abandono y el Odio en contra del hijo único.

Mi madre siempre se escondió atrás de su trabajo, "Trabajo todo el Día", detrás de él ocultó su Sevicia en mi contra.

Al funeral de Doña Fidelia no me invitaron, el Padre de Mary por el asunto médico legal quizo alterar mi testimonio a mis Seis

Años de edad, exculpar a su hija, supe que no tuvo la culpa, aún siendo mayor que yo no tenía la habilidad para expresarse elocuentemente que yo tuve entonces, simplemente no teníamos teléfono y yo no podía abandonar a Doña Fidelia, hubiera sido peor percibido porque de cualquier manera, en cualquier caso supe que mi Madre no vendría hasta que saliera de trabajar.

Me hubiera ignorado, era mi palabra contra la de ella...

¿Cómo se hubiera visto que a un Niño al que le quisieron echar la culpa de otro Homicidio por parte de dos adultos, sus familiares, lo vieran saliendo del sitio donde Doña Fidelia yacía postrada?.

¿Con el testimonio fervoroso de mi Madre en mi contra?.

Pésimo, de Demonio no me hubieran bajado.

Finalmente eso: si Mary pidió ayuda porque yo la necesitaba no se requería nada más, lo haya dicho como lo dijo, los Padres de Mary tenían una influencia pesada sobre ella, ella como yo éramos hijos únicos y estábamos solos por la tarde, aunque Doña Fidelia estuviera ahí sin estar bien, nada bien.

De aquella niña otra vez la ví mientras yo andaba en bicicleta incapaz de decidir si ir a hablar con ella o dar la vuelta.

¿Me recordaría?, ¿Me hablaría? y contra una malla ciclónica fui a dar entre seguir derecho e intentar hablar con ella o esperar a que el Mundo diera otra vuelta.

Tenía yo diez años de edad.

Doña Fidelia me llevaba a la Clínica 20 del IMSS, íbamos acompañados del Quijote para Niños, el primer libro que leí completo, seguro y confiado que sí sabía leer.

Debió ser interesante ver a un Niño Enfermo leyendo ese Quijotillo esperando consulta porque tenía fiebre o le dolía la garganta a sus cinco años de edad.

Todavía lo tengo...

A veces sospeché que por eso nos atendían hasta el final, para dejarme leer, poner el buen ejemplo, a veces también atendían a Doña Fidelia.

Nadie de niño me tomó de la mano como ella.

Pero había cosas que no podía hacer estando ella, tenía una nieta con quien a mis 3-4 años de edad dormí en el suelo porque estábamos muy cansados.

Creo la regañó a ella, su madre entonces guiñándome un ojo me "maltrataba" y yo fingí que lloraba.

Mi madre hasta hace poco cree que yo le tenía miedo, que me maltrataba, no, era un juego entre la madre de la nieta de Doña Fidelia a quien amé y yo, para que Doña Fidelia tuviera control sobre su Familia dentro de las Normas Sociales de entonces.

Sólo que, sucede, que en mi guardería eso era común, que durmiéramos en el piso abrazados niña y niño, no lo veían mal, nosotros no teníamos ideas de adultos respecto a la Sexualidad.

Pero el respeto a las Ideologías de Doña Fidelia para mí también era importante.

Creo se pudo especular que quizá alguien más podría cuidarme, no como Doña Fidelia, una de sus hijas lo intentó, el problema era en la noche, Doña Fidelia regresaba un largo y empinado camino

a casa todas las noches llegadas las 20:05 horas.

Entonces los abusadores de menores intentaban entrar a mi casa y por eso es que desarrollé mis conexiones en la calle mientras mi madre y mi padre, por ejemplo los viernes iban al cine a ver películas de Terror dejándome solo.

Una vez Doña Fidelia me cachó, me quedé como Mapache caminando en la Sala intentando salir por la rendija de atrás, ya sabía yo que iba a regresar, conmigo no fue la más discreta en sus intenciones inmediatamente futuras.

Fue Doña Fidelia quien sin sospechar me confirmó que entre semana mi madre y mi padre regresaban de "trabajar" después de las 02:40 horas, ella me respondió qué hora era cuando marcaban así las manecillas del reloj.

Días después mi madre primero escondió el reloj y después se deshizo de él para comprar otro que escondía entre su ropa.

Eso duró años, mi tía Elizabeth extrañada por la ausencia de relojes me preguntó y la envié al sitio oculto donde estaba el despertador de mi madre, entre su ropa.

Fue todo un pleito porque mi tía quería el reloj visible y mi madre no, desde mis 5 años de edad yo ya sabía leer el reloj, por eso mi madre lo ocultó, para indicarme su intención de que yo no debía hablar de a qué hora llegaban ella y mi padre por la madrugada.

Sé que mi madre abusó del mito de la mujer que estudia, trabaja y tiene un esposo alcohólico y violento, pero también supe salía a las cinco de la tarde de trabajar mientras estudió, yo la ví salir de la empresa donde trabajaba una vez.

Yo supe que sus clases universitarias terminaban a las 22:00

horas, y sé que cuatro días mientras estuve vigilando la entrada y salida de su empresa hasta las 23:00 horas nunca regresó, tenía yo cinco años de edad y ya era yo niño con conexiones en la calle.

Su empresa estaba a varios kilómetros de su casa, la de mis padres, caminando por barrios peligrosos, atravesando la colonia Granjas, las de alrededor del Hospital "La Raza" o el casco de Santo Tomás vía Azcapotzalco, las Tierras Chintololas.

Cuando falleció Doña Fidelia yo acompañé a mi madre por meses algunos días a sus clases de Economía en el Casco de Santo Tomás, por eso sé que entonces no trabajaba hasta tarde.

A veces llevaba yo un Modelo de Portaaviones que regularmente se me caía del pupitre interrumpiendo la clase, era eso o me percataba de los errores del Maestro de Economía en sus clases.

Cuando supe que Mi muy Estimado Maestro Zedillo se fue entonces a hacer su Doctorado, me sentí mal, me hubiera gustado oírlo como Profesor en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional a mis seis años de edad.

¿Qué hubiera dicho él?, ¿hubiera respondido mis preguntas?.

Tenía yo talento para la lógica, un maestro dijo al ser increpado acerca de la Economía Marxista, todavía retrógradamente en boga, ya fuera de clases, en los pasillos exteriores, sólo faltaron los grillos, respondió que todos aspirábamos a ser dueños de una empresa.

Yo sí supe a qué se refería, a un pedazo de la Empresa, lo que imagino él no supo, fue lo que sin yo haberlo leído del Inmortal Peter ¡El! Bernstein todavía es que la mejor estrategia es un pedazo de cada una, de todas.

Pero, para no agraviar al Profesor, sólo pensé: ¿Y entonces quién trabaja?...

Todavía no eran conocidos los Fondos de Inversión Nacionales, apenas iban a ponerse de moda.

Digo, entiendo, suena increíble un niño über genio mexicano a quien nunca se reconoció con suficiente plenitud, sucede que los libros de Economía de mi madre no eran prohibidos para mí, los de mi padre sí, y la mente receptiva, motivada, talentosa e ingenua es franca y patentemente creativa.

No crean, yo tuve una pariente que sospeché también aprendió en parte a leer sola, algunas veces leímos juntos a nuestros cinco años de edad, a veces ella iba más rápido, a veces yo, es cuestión de estilo, de interés, a esa edad la lectura es más intuitiva, eso descubrí con la frase "LA LLAMÓ DULCINEA DEL TOBOSO, YA QUE LA MOZA ERA NATURAL DEL TOBOSO, Y ASÍ SOÑABA DON QUIJOTE CON SU DONCELLA".

Tardé varias visitas a la Clínica 20 en dejarme ir, en leer como los demás, como los adultos, es la tercera página del libro, la número tres, siempre lo recordé, hasta hoy que transcribí la cita, también sabía yo contar.

Que mo me hicieran güey con el cambio de la lanita que gané contando Chistes para sacar para el camión.

Eran otros tiempos, un adulto gentil y bondadoso que conocí notó que yo trataba de leer años antes los letreros de los comercios.

"Jiundai", dijo, era de aspecto Japonés, alto, delgado, joven, desde entonces le he tenido mucho aprecio al Pueblo Japonés.

"Hyundai", así no se pronuncia en español, y un "day", ¿qué rara mezcla de español e inglés?, pensé yo, ¿invertirían las letras?.

Creo que se dio cuenta, se dio la vuelta y se fue riendo...

--"No han de durar esos carros".

--"¿O será la Garantía?, ¿puedo escoger cualquier otro día?, por ejemplo: ¿el que se descomponga?".

Gracias.

Federico Soto del Alba.

Un libro de Química, Ecuaciones y Papel de Baño.

Transit Gloria Mundis.

--La Gloria del Mundo es Pasajera. No, no "est", y se callan...

El libro de química inorgánica no fue difícil, tenía bolitas alrededor de los Símbolos de los Elementos, la capa de valencia que determina el tipo de enlaces químicos que cada elemento es capaz de formar con otros o del mismo tipo.

Era cosa de sumar y restar bolitas hasta que quedaran los que eran más estables para cada elemento, en química inorgánica si recuerdo correctamente no siempre son los ocho habituales de la química orgánica.

Escribí las soluciones en los espacios en blanco o laterales del libro, ese fue el pleito: había yo usado un libro de química para adultos de manera que ya no se podía usar, usé pluma y no lápiz, era fundamentalmente de problemas de reacciones químicas inorgánicas, como resolver el crucigrama de un periódico, completamente arruinado...

Mi padre le gritó a mi madre delante de mí que yo le arruiné su libro, que era regalado, pero no le dijo que lo resolví correctamente.

Imaginé que mi padre al sentirse humillado argumentó que copié las respuestas, no lo hice, especulé su amigo, otro comunista pero destacado en México en ese entonces debió señalarle que aún copiadas, el hecho que yo supiera dónde iba cada solución implicaba que yo era capaz de identificar la identidad de los símbolos y sus transformaciones.

Una proeza para un niño de 4-5 años de edad.

El libro adivino se lo quedó su amigo, era como tener el reloj aterrorizante del Capitán Garfio en la casa con el cocodrilo a vuelta de la esquina, creo no iban a conseguir otro porque esos libros no se rayan, se reciclan, se compran como usados y se revenden como tales.

Era un libro viejo, ese tipo de acercamiento a la química para novicios con ejercicios prácticos no era común incluso entonces, fines de los 70s.

Una forma más rigurosa de introducción a la Estequiometría que la meramente mnemónica o el simple uso de la valencia, la parte de la Química que describe y predice las proporciones entre los reactivos y los productos químicos de manera Simbólica y Formulaica.

A diferencia de los libros de Secundaria y Preparatoria ése tenía las condiciones de reacción, el ácido usado como solvente, el uso de calor, las condiciones anhidras, sin agua o anaerobias, sin oxígeno, o bien la atmósfera de reacción con gases inertes.

Eso sí me lo respondió mi padre: ¿qué quiere decir HCL?, "ácido clorhídrico", ¿y H2SO4?, "ácido sulfúrico", debió haberle sorprendido, yo nada pendejo nada más le señalé el símbolo con mi dedito.

Luego entonces ahí iba yo a alguna Biblioteca a leer de los Ácidos Inorgánicos.

Lejos de abrirme paso en poco tiempo considerando mi edad me lo cerró empezando con una cachetada en mi contra.

Derivó en la terquedad de mi padre de él a huevo enseñarme a

leer.

Mi madre intentó decirle que yo ya sabía leer, a mi madre se lo demostré, al ver que ya iba yo avanzado en el Quijotillo, el Quijote para niños me pidió que le leyera, dado que yo no deseaba ser mono cilindrero le expliqué en qué parte de la historia iba yo, lo que había pasado antes.

Tuvo que leer parte del libro para cerciorarse que sí seguí la historia.

Para mí el asunto era la Historia, no la Lectura, después de eso me lo escondió, para que yo no lo terminara tan rápido y tuviera que comprarme otro, por eso sólo podía leerlo cuando yo estaba enfermo.

Alguna vez ideé un sistema de llevar cuentas que permitía multiplicar y dividir en los miles de millones, un sistema de potencias no decimal que utiliza Ls en cada esquina, líneas verticales y horizontales entre los vértices y las aristas, no funciona por escrito, tiene más líneas imaginarias de las que se pueden dibujar, al menos en mi imaginación.

Eso lo hice en el tiempo que imaginé, que diseñé mi cuento "El Conejo Lógico Juan Mexicano", a mis seis y siete años de edad, lo perfeccioné.

Ese sistema numérico parece el juego de parchís, yo así lo conocí, donde se ponen puntos al inicio en cuadrícula y cada jugador pone rayas, pero no es gráfico, es un sistema de cálculo aritmético abstracto, pero que permite realizar grandes sumas, restas, multiplicaciones y divisiones, las operaciones representan grafos irregulares, meramente imaginarios.

Cada número es una curva, una escalera de rayas horizontales y

verticales que para usarse requiere imaginación, no se puede usar lápiz y papel, pero las respuestas son verificables, me cacharon con la calculadora...

Cada raya es un número, la escalera es una relación abstracta de números pero tiene direccionalidad, a la izquierda es menos, a la derecha más, por ejemplo.

La suma, resta, producto o cociente es una sola raya, hay que llevar la cuenta en una escala geométrica abstracta, imaginaria.

El problema es la dimensionalidad, la curva tiene un número determinado de escalones, el marco no.

Todo empezó sencillo, nueve números, nueve rayas, a ver dibujen una "matriz" cuadrada con cuatro aristas y cuatro vértices, llevan cuatro faltan cinco y tiene que ser simétrico ¡eh!.

Hay que ampliar el marco, esa es la cola del Monstruo...

El marco no es prescindible, son el equivalente de las decenas y las centenas, el través superior o inferior de un ábaco.

Lo que no recuerdo concretamente es que esas curvas podían representar ecuaciones, por eso desde antes de que yo aprendiera a programar computadores creí que cada ecuación de la física y las matemáticas se podían representar con un número, con una curva.

Cuando programé lo mismo para un algoritmo.

Pero en mi primer año de primaria usando el ábaco y la imaginación no era difícil ver, imaginar números y símbolos de forma lineal, imagino de ahí parte de la inspiración, simplemente había que cambiar los números por letras.

Pero, eso probablemente si acaso funciona sólo para pocas ecuaciones, rígidas, dentro de un sistema axiomático de generalidad restringida, como las de la física y las formas comunes de las matemáticas.

Para las más generales creí que sí era necesaria una matriz cuadrada, como las del álgebra lineal, donde cada número es una ecuación, hum...

De ahí la diferencia, lo difícil de explicar porque cada elemento de la matriz es algo que no podía yo detallar a otra persona, una escalera churrigueresca que representaba algo valioso entendible sólo para mí y por mí.

No recuerdo cómo quedó el embroglio, el álgebra de matrices es difícil pero mecánica, no necesita uno saber qué está haciendo, sólo columna 1, fila 2, columna 1, fila 3, etcétera...

Lo que sí recuerdo es que descubrí algo acerca del Tiempo que no parecía conectado con el Espacio, no era algo Cuántico, usaba ecuaciones diferenciales, de ahí el rollo de papel de baño.

No fue un rollo, fue un tramo, mi padre tenía varios libros de ecuaciones diferenciales que fue perdiendo conforme los prestaba y no se los devolvían, dio clases a varios de mis primos.

Para evitar el bofete lo usé para escribir mis soluciones a los problemas al final del libro, le atiné a todas, escribí las ecuaciones de respuesta usando paréntesis, eran relativamente largas, no se podía escribir en horizontal, tenía que hacerse paralelo al rollo, con pluma, obviamente.

Como en el caso del Libro de Química Inorgánica imaginé que la memorización podía ser el mecanismo, pero de haber sido así

también memoricé la derivación al final del libro pero no la escribí.

Una vez mi padre estaba dando clases a dos de mis familiares, noté que en un cambio de variable se iba a equivocar, donde se agrupan varios símbolos en uno sólo para tratarlos en conjunto y al final desempacar la nueva variable y terminar con los símbolos representados por la nueva variable, por experiencia dejarlos hasta el final en vez del arduo trabajo de parte por parte.

Me salí, tardaron como una hora, quizá más y no le atinaron...

Tenía yo con certeza menos de diez años de edad, mi computadora todavía estaba lejos, esa la tuve a los once años de edad.

Pero sí me percaté que a diferencia de otras formas de matemática las ecuaciones diferenciales se olvidan fácilmente.

Yo ni siquiera sabía para qué se usaban.

Lo curioso es que yo no leí Cálculo hasta la Preparatoria, el CCH, pero yo fui quien dio la clase de límites y casi lloré al final, en ese momento, al tener otro tipo de intuición todas esas ecuaciones pasaron por mi pensamiento.

Mis compañeros lo notaron pero yo no expliqué porqué, mucho de lo que hice de niño era secreto e incluso clasificado.

Imagino que es como dar un concierto con las luces de frente y el aplauso estruendoso, pero eso no lo sé.

Todas esas relaciones simbólicas eran personales para mí, íntimas.

De manera que en ese momento, al verificar que entendí ecuaciones diferenciales, tuve una Epifanía: en mi circunstancia nadie me comprendería, nadie me ayudaría, nadie vería lo que yo hacía como digno de encomio y apoyo, para entonces mi supuesta calidad de "niño genio" había sido causa de pesar y maltrato en mi contra, de manera que tiré el largo trozo de papel con mis soluciones a los problemas de ecuaciones diferenciales al final del libro al escusado.

No fui el único ni el más genial, conocí varios, recuerdo pocos, uno era ávido lector de las aventuras de Robert Louis Stephenson, Julio Verne, no de H.G. Wells.

Una de mis primas leía mucha Literatura, por algún tiempo fue fan de las Historias de Sandokán y como yo sí supe entonces lo triste de la vida de Emilio Salgari, nunca fui ávido de la Literatura.

Si recuerdo correctamente a él lo conocí afuera de la Biblioteca México, me preguntó qué estaba yo leyendo, el Código Penal Federal, platicamos, me preguntó qué me gustaba leer, me sentí apenado y no podía decirle que de difíciles reacciones químicas orgánicas, entre otras cosas similares.

Pero, como nos hicimos amigos, le dejé un libro oculto en la Biblioteca México.

Ese libro lo edité yo, literalmente, reuní fragmentos de libros usados, los encuaderné dentro de las Pastas de la "Isla del Tesoro", que él, mi amigo no había leído.

Como que tenía su plan, su orden de lectura de las Novelas de Stephenson y otros, me costó trabajo que el cabrón aceptara leer antes de su sistema la "Isla del Tesoro", tuve que cambiar hasta las fichas catalográficas para que no se llevara otro, el de a

deveras, sino para que en vez fuera a una sección donde no iba a encontrar nada de Literatura, y luego regresarlas a su lugar.

De la misma manera nadie que fuera a esa sección se iba a llevar la "Isla del Tesoro".

En ese libro mi amigo no leyó la "Isla del Tesoro", leyó el Mosaico de lo que entonces a mí me gustaba leer...

--"Al Monstruo le gusta que la matriz final quede en ceros, si no no me deja soñar en paz..."

Gracias.

Federico Soto del Alba.

Solo en el Patio de la Escuela y con Rodillas de Caballo.

¡Ashurbanípal!, ¡El Grande!.

En algún momento de niño debí leer algo de Asurbanipal, el Rey Intelectual de Asiria, él último Grande antes de la caída de ese Imperio. Famoso por ser ávido Lector y tener una Fantástica y Enorme Biblioteca de tablillas escritas. Sé que Arreola escribió de Nabónides o Nabónido, su sucesor, pero cuando leí ese cuento no lo asocié con ¡Ashurbanípal!, ¡El Grande!, pero siempre lo conocí así, desde niño.

No autorizo usos médicos a la información provista por mí en este texto.

Resulta que por mis acciones transgresoras contra nuestro gobierno, especulé y aún lo hago, se presentaron a mi Escuela e indicaron a la Dirección que no me permitieran convivir en el recreo con otros niños y niñas.

Al principio o en algún momento me dejaban salir más tarde pero antes o en otro momento me mandaban al patio grande de nuestra escuela, mientras los otros estaban en el patio chico, que era el de los de primero de primaria.

Sólo estuve ahí ese otro año, mi segundo de primaria, al inicio del tercero me maltrataron para que me fuera, en ese entonces imaginé que por ser ateo, era muy incómodo para mí dar gracias a Dios antes de comer cuando yo me estaba muriendo de hambre y podría ser mi única comida del día.

También hubo dos asuntos, uno cuando estuve en la Preprimaria y otro en el Primero, que pudieron darme la temeridad de rufián, además de que mi hermano gemelo idéntico me golpeó en ese

patio, esa vez pero entonces y antes él no estaba en mi escuela.

Pero pasadas las décadas y ya tomando la Escritura Narrativa de mi Vida creo que es probable que influyera más eso que hice contra nuestro gobierno que lo demás. Hasta hace poco consideré que quizá mi Hermano iba a ser llevado a mi Escuela y que fue por eso.

Digo, no fue traición ni nada por el estilo, fueron las travesuras de un niño de 5 a 7 años de edad curioso por saber de la Guerra Fría en Mexico de manera directa, no contada sino bien leída por los escritores directos de ella, y sí otras cosas pero...

Por meses estuve solo en el Patio durante mi recreo personal, como Reo Adulto de Alta Peligrosidad, pero en otro momento sí conviví, jugué y me hice amigo de una niña, parecida a Ángela Merkel y de otro niño que a veces jugaba corriendo en el amplio patio por lo demás vacío como si fuera avión, con sus brazos en abducción palmas abajo.

Era una niña hermosa de bellos ojos azules, buena estudiante y muy inteligente, acaricié la fantasía de que aceptara ser mi novia en algún momento futuro.

También entonces una vecina adolescente me acompañaba en el camión escolar de regreso a casa, imagino que por los problemas en que me metieron y yo me metí, siempre le tuve mucho afecto.

Como mi madre no me daba de desayunar ni de cenar y manejaba con clara intención de lastimarme a veces me fui con otro amigo en su carro, en el primero de primaria, su familia me daba quesadillas o sincronizadas de trigo en la mañana, pero tuve que decirle a mi madre y ya no me lo permitió.

Me dio mucha tristeza porque yo no podía aceptar ayuda de

nadie salvo en secreto, si me hubiera enfermado por comer en la calle, por ejemplo, hubieran culpado injustificadamente a la familia de mi amigo.

Ahí sentado en la banqueta del pasillo del patio, solo, por meses, fijándose por comparación hubieran notado mis rodillas de caballo.

Cuando estuve en la Secundaria teníamos un alto amigo, maltratado por eso, quien se sentó a mi lado alguna vez en el Gimnasio y nuestras rodillas eran casi del mismo tamaño, no recuerdo cuáles eran más grandes, pero por nuestra diferencia de alturas mis rodillas eran mayores que el promedio.

Era fácil darse cuenta precisamente cuando yo estaba sentado de cuclillas en pantalón corto al lado de otros niños o adolescentes.

Mis rodillas de caballo probablemente las desarrollé porque de niño cuando Doña Fidelia se iba al Mercado yo empujaba las sillas de la casa, a veces las dejaba todas regadas por la sala, algunas veces subía yo uno o varios tomos de "México a través de los Siglos" a la silla, para darle peso.

Hasta eso fue escándalo por ser un regalo de mi Abuelo Materno a mi madre, no los fuera yo a dañar, ya estaban apolillados.

La mesa nunca pude, mis brazos no alcanzaban a tomar dos de las patas, de bebé hasta levantaba la silla estando recostado sobre el piso con las piernas.

Alguna vez ya después levanté la mesa desde abajo, cuando ya alcancé las orillas, era una mesa de melamina atigrada pero gris de la entonces K-2, muy comunes en la Ciudad de México.

Por eso al principio se espantaba Doña Fidelia cuando regresaba:

era posible alguien se hubiera metido para robarme o hacerme daño por el desorden de las sillas y el ruido chillón de arrastrarlas por el piso que quedó rayado, primero de dorado, luego de plateado y surcado con los años.

Tuvieron que ponerle loseta, con las caminadas se fragmentaba progresivamente, era secreto familiar cómo se rayó tanto.

Una vez fui a la Central de Abastos y algún estibador, un tameme, notó mis rodillas porque las cosas pesadas se cargan con las piernas no con los brazos y menos con el tronco.

Fantaseé ganarme una Lanita, pero estaba lejos, era peligroso, ya había adolescentes también trabajando ahí y mi madre no hubiera aceptado, pagaban bien poquito y yo prefería leer y estudiar.

Por eso fui bueno para escalar, por mis rodillas de caballo, pero no para brincar, a veces, como que el trabajo muscular es diferente: rápido versus prolongado.

Algún amigo de la Secundaria por algo me sugirió que yo hiciera Fútbol americano, yo era bueno para empujar cosas, pero ya sabía que seguido se lastiman las rodillas y no me gusta la Violencia ni los golpes.

Además que me gustaban las acrobacias, cuando tuve que dormir en el Techo de mi otra Primaria si había algún salón abierto intenté varias veces hacerlas tomado del escritorio como Buster Keaton, a quien admiré mucho, sólo una vez lo logré, las otras siempre me caí, como que mi abdomen y muslos anteriores no eran muy fuertes.

En el sexto de Primaria la hice de doble en las puestas en escena folclórica intra-clase del Regreso del Jedi, porque todos mis compañeros ya tenían su papel y como yo no la había visto, ni

sabía de qué se trataba, además que no me gustaba jugar en el salón.

Pero me insistieron y acepté, era yo bueno para esas cosas, hasta para recibir chingazos no sólo para darlos, todo un doble de acción desde niño.

Quise ser gimnasta, pero sospeché que tenía algo que pudo haberme matado, mi corazón, por eso no lo intenté.

Por años no me llevaron al Cine, si acaso a ver las Películas de Terror que le gustaban a mi madre, salvo las animadas en "el Castillito" que yo nunca escogí, fue un drama que me llevaran a ver la Espada en la Piedra, me tuvieron que obligar, me encantó el personaje de Arquímedes, el socarrón Búho, era como yo, yo no me sentí como Merlín.

Salvo King Kong, a esa sí me llevaron, yo regalaba los chicles de uva, para leer las tarjetas de las escenas de la película y memorizarlas, tiempo después mi tío Rodrigo me regaló una cámara oscura, un proyector de luz y pasaba proyecciones, incluso había unos anchos lentes con microscopios que usaban un círculo intercambiable con imágenes pequeñas de películas y culturales que proyecté sobre una sábana.

A mi prima Maricarmen le gustaba que hiciéramos eso, decorábamos la sábana con series de lucecitas de Navidad.

Tiempo después hubo un aparato similar a los lentes, pero este aparato sí tenía rollo de cinema, usaba pilas, creo ese no pude hacerlo proyector pero lo intenté.

A Maricarmen y a mis primos de esa parte de la familia también les gustaba que yo hiciera trucos de magia, tenía varios que compré en el Centro Histórico del DF, a menos de una cuadra de

la entonces PGR. No sé quien se quedó con ellos, pero me encantaba ver a Maricarmen feliz.

Decir que la amé es poco.

En la primaria y la secundaria me obligaron a llevar portafolios, me salieron callos en las manos por las manijas además del bat de béisbol en la primaria, me hacían burla en la Secundaria por eso. También creo me lastimé los hombros, aparte de las pichadas, los tubazos que di y que me colgué por años de lo que fuera, ramas, techos, cables.

Una vez parece que me subluxé hacia atrás el hombro izquierdo al tratar de detener mi rodada hacia adelante, me dolía mover el hombro, pero fue impresionante.

Pero también el teatro, no sólo el cine, no el valet, la chamuscada del brujo del Lago de los Cisnes en el Lago de Chapultepec fue disuasoria: recuerdo amargo para mí porque yo anticipé que eso iba a pasar, no fui el único, una familia se retiró antes y creo otra familia estaba nerviosa, había poca gente esa vez.

Pero el teatro desde mi adolescencia tardía lo asocié con Fabis, una novia porque seguido íbamos al Teatro Insurgentes, a veces primero iba con mis padres y luego con ella, para compartirle las buenas, entre ellas "El Desperfecto" de Dürrenmatt, "Die Panne", que me gustó por la amistad de los abogados, en México fue genial, todos eran grandes actores. Vimos sueños de un seductor con Mauricio Herrera, tremendo actorazo, creo que no vimos o no le gustó la de "Sueños de un Seductor", de Woody Allen, como que es para fans de "Casablanca", i.e no para mujeres. Además del tema: un hombre que quiere ser tan atractivo como Humphrey Bogart, además que tiene tonos misóginos.

Debimos ser en algún momento de los más jóvenes como

adolescentes, ¿qué clase de muchacho lleva a su novia al teatro?...

Hubo otra cosa antes, una mujer a quien a veces yo quería ver otra vez, la buscaba en las obras de Teatro, en el escenario: una actriz hermosísima de Teatro. No sucedió. Eso durante la prepa me hizo llorar con la película de "El Retrato de Dorian Gray", temí que abusaran de ella o la maltrataran, la amé mucho a pesar de nuestra diferencia de edad, creo que ella a mí también.

Nunca ví una de Sabina Berman, me quedé con ganas de ver "Feliz Nuevo Siglo Doktor Freud", pero Fabis y yo fuimos varias veces a ver el Tenorio con Don Gonzalo Vega, como que ya venía para abajo, la última vez que lo ví fue con ella en un Restaurante con plaza de toros, donde por cierto estaba Ricardo Rocha, a quien admiré mucho, con una dama más joven, hermosísima y ya entrado en alcoholes.

Una vez con mis padres ví de cerca a Don Gonzalo Vega, todo un tipazo, porque la lluvia impidió la función en el Claustro de Sor Juana.

Memoricé a la perfección los dos primeros Actos, el tercero siempre me falló, me encantaba el Tenorio, y admito Don Gonzalo Vega es el mejor Tenorio que he visto.

Curioso una vez Ana Colchero la hizo de Doña Inés y se parecía mucho a la Actriz que referí, me sentí muy impresionado cuando la ví, incluso con el hábito cubriéndole la cabeza, pero Ana era más joven, tenía como 18 cuando actuó ese papel, la otra mujer debió tener al menos 24 en 1986, pero como que de cerca se veía más joven de lo que imaginé debió ser. Me movió el tapete su parecido físico y ambas actrices de teatro, al menos.

Yo de niño y adolescente temprano seguido leí la revista creo "Tiempo Libre", las carteleras y resúmenes, tuvimos varios en la

casa desde que era un folleto de papel Bond.

Otro personaje con el que me identifiqué fue con el Dragón de Maléfica en la versión animada, la "viejita", obligado a hacer el mal por una mujer en ese caso, para mí por mis circunstancias aún si yo escogí hacerlo y pude obrar diferente. La diferencia que ví es que el Dragón no parecía consciente de su maldad.

Ahí en el patio casi desierto estaba yo planeando mi siguiente acción, mi siguiente no tan travesura, me dieron tiempo para pensar qué más hacer e incentivos para buscar amigos fuera de la escuela. Por eso cuando ví una película estadounidense con George Burns de tres adultos mayores que planean, ejecutan su último golpe y terminan en la cárcel, me reí tanto: "ésta lata de Sardinas no podrá detenerme", así me sentí en ese patio en esa época de mi vida.

Se llama "Going in Style", hay una similar "No Somos Ángeles", pero en ésta son tres amables y gentiles convictos escapados, con Humphrey Bogart, Peter Ustinov y Aldo Ray.

Me presionó a recorrer la Ciudad buscando Amistad y la encontré, además que por otro asunto Tenebroso mis amigos de mi vecindario se alejaron de mí cuando yo tenía como 7-8 años de edad, incluso ya para mis 11-12 años de edad un amigo le dijo a su Papá que yo visitaba su casa para jugar Atari y me dio la impresión que su Padre era reticente a que fuéramos amigos tan cercanos.

Hubo testigos de esos eventos Tenebrosos a cinco departamentos del mío, pero eso también me orilló a buscar amigos en otras colonias.

Siempre me gustaron más las películas de Amistad, hay otra de mis Favoritas, además de la Pareja Dispareja, también con George

Burns y Walter Matthau, "La pareja chiflada", donde son una pareja de comediantes que se reúnen para un último espectáculo televisivo y siempre se llevaron de la chingada.

Es una obra maestra como las dos de la "Pareja Dispareja", se hicieron varias versiones pero para mí la mejor es esa.

Otra de mis favoritas es donde Walter Matthau interpreta un matón, el Trabuco que imaginé quería decir zurdo, no, es un escopetón, me identifiqué con eso, cuando ejercí violencia yo prefería usar la izquierda, para que no sospecharan de mí.

Además por mi amigo del camión, yo fantaseaba que éramos comediantes en pareja, de hecho una foto que tengo cuando me asomo después de bañarme, mi sonrisa la tuve pensando en él, que si algo me pasaba y salía yo en la Tele porque me buscaban pusieran esa foto para que me recordara así: feliz con él.

Supe que si me secuestraban lo más probable es que me mataran, desde niño.

Pero otra cosa Notoria de Ashurbanípal, el Grande, es que tenía unos muslotes, como yo...

En esos tiempos la Historia se leía y escribía más como Novela, como Épicas, imagino él por eso fue amante, como yo después, de la Historia, pero eso sí es mi imaginación.

Gracias.

Federico Soto del Alba.

La Química y yo.

¡No una mujer!: ¡la Ciencia!

Lo increíble sucede, a veces parece contrarreacción de la Maldad Humana, en parte ahí mi amor por otros seres vivos.

Pasados los eventos tenebrosos en mi vecindario una vez escalé un árbol, adherido a una rama alta encontré una especie de cono de un Pino pero hecho de fragmentos de Hojas, de uno a dos centímetros de longitud, como una llama de fragmentos de hojas de árboles.

Noté que a diferencia éste objeto estaba mordido como por un gusano, cerca de él había un capullo reciente de los llamados "azotadores" por su ponzoña pilosa, la forma de las mordeduras era semilunar y no tenía aspecto artificial como en el otro caso. Los fragmentos estaban claramente adheridos con una sustancia semitransparente, de forma biológica, no con un aplicador.

Los fragmentos de las hojas secas tenían tamaños diferentes, más grandes en la parte más ancha cerca de la base, claramente no era una obra de arte humana, hasta el tallo de una fue de donde estaba adherida a la corteza. Su patrón no era como el de las Flores, parecido al Fibonacci, estaba más bien ecléctico pero con regularidad excéntrica, asimétrica, como torcida en el tamaño de las hojas entre un extremo y otro.

Parece que quien lo construyó, un ser vivo de manera natural le dio la vuelta mientras lo armaba, pero retornaba dando un salto para poner las hojas más arriba y no era una espiral, incluso la hoja con el tallo estaba oculta, fue hasta que las separé que me di cuenta que era el fragmento más grande y central y no estaba enrollado, pero sí ligeramente torcido.

Me lo llevé con todo y la parte superficial de la corteza, tuve que subir otra vez con un cuchillo, y como yo tenía un amigo, un Profesor Universitario que le tenía amor a la microscopía, en ese entonces la electrónica estaba diseminándose, quise sorprenderlo analizando el pegamento del objeto, ver si era proteico, bioquímico, en vez de orgánico como los adhesivos sintéticos.

En chinga fui por el cuchillo para que no me lo robaran, a pesar de que no era visible desde abajo ni de la entrada a unos cinco metros del árbol, por su pequeño tamaño, más chico que una almendra y color de hoja seca.

No recuerdo dónde extraje el adherente ni exactamente cómo, recuerdo que no sólo lo sometí a electroforesis en papel, sino que lo digerí con varias enzimas proteolíticas, y lo recromatografié en perpendicular, para revelarlo con ninhidrina y luz ultravioleta, demostrando que era bioquímico, no orgánico, fue muy tenue, apenas se veían las manchas, pero quedó bonita mi primera electroforesis y digestión de proteínas, considerando el volumen, menos de 3 ml de muestra, la baba del gusano que lo construyó por alguna razón, esotérica imaginé: espiritual, como un regalo para mí.

No recuerdo cuántas bandas tuvo en la primera dimensión, fueron varias, cuatro péptidos en la banda más pesada, dos grandes dispersas en la más ligera y otras entre las dos, como una barra diagonal fusiforme de manchas.

Revisando creo que para mejorar la visibilidad digerí los péptidos con ácido o base terminada la electroforesis, para liberar el grupo amino, creo que incluso metí el papel a una incubadora para calentarlo y no se tardara tanto, tenía sólo la noche para hacerlo, mojándolo de vez en cuando para que no se quemara, pero las orillas quedaron algo chamuscadas.

Todo el trabajo lo hice a oscuras o a la luz de la luna o la ciudad.

Siempre que ví esos bordes artificiales simulando estar tostados me daba una alegría, pero no podía yo expresarla, siempre tuve que esconder lo que yo sabía hacer, aún si en esencia no era malo.

Le iba a tomar foto de las instantáneas, pero no quise robarme una película, ya había usado todo lo demás sin pedir permiso, además de que no lo ví tan simple como apuntar y disparar e imaginé las tenían contadas...

Pero sí le entregué el papel a mi amigo, el Profesor Universitario, pero no le dije de dónde lo saqué, por lo turbio, oscuro, perverso de lo que hicieron antes.

Por esas fechas mi Tío Rodrigo llevó un juego de piezas de química orgánica para armar moléculas a ver si me interesaba, yo no lo necesitaba y los dobles enlaces se torcían, completamente anti-realidad.

Además que entonces me gustaba más la inorgánica, creo recordar que le pregunté si no había de esas, se molestó porque le costó trabajo conseguirlas, eran modelos caros.

Como que quería que yo leyera "¿Qué es la vida?" de Schrödinger, no me interesó, el libro no dice cosa interesante para mí.

Antes me salió con la barrabasada que hacía experimentos con cucarachas cuando le pregunté, me sentí tratado como tonto porque me dijeron que hizo estudios en física de partículas en la Universidad de Chicago.

Por eso ya no conviví con él en lo académico, en lo que yo era bueno, era una versión más amable de mi padre, pero no lo suficiente.

Entiendo que antes de mis diez años de edad era difícil imaginar lo bueno que era yo para algunas cosas, pero aún así, el respeto era importante para mí, sobre todo en algo que me gustaba y yo era excepcional por mi edad para hacerlo.

Fue algo trascendental para mí, un Regalo de la Naturaleza, semanas después volví a subir al árbol y el capullo ya estaba abierto, demostré a mi satisfacción que no era hecho por el hombre, me pareció muy inusual, ¿porqué construir algo así?, ¿con qué finalidad?.

Tiempo después a mis ocho años de edad mi Tío Julio se puso necio con regalarme un juego de química, yo no quería, me iban a cachar en la maroma, le insistí a mi madre que era para de diez en adelante, pero como siempre tuvo influencia inapropiada sobre ella, se lo llevó, se enojó y lo volvió a traer.

Era aburridísimo, no se podía hacer nada divertido, sólo reacciones coloridas y una espumante con hipoclorito de sodio, cloro de limpieza, que al caso con limadura de hierro y cloro o peróxido de hidrógeno sale igual.

Casi le pego a la Roquita, mi gatita callejera poco hogareña con un tubo de ensayo cuando se atravesó mientras le enseñaba a mis amigos de la Primaria cómo hacer un cohete, sin decirles qué se usaba, le pasó entre las piernas o atrás de su cola arrastrándose por el piso.

Me espanté, ya no quise seguir experimentando con cohetes.

Luego compramos otro, más grande, pero nada interesante tampoco, la idea que me compraran buenos equipos no me pareció realista, aunque yo me llevaba bien con las personas que trabajaban en una tienda de productos químicos: el suministro estaba asegurado.

Me encantaba revisar el catálogo.

Por esas fechas mi padre quiso que yo leyera Sherlock Holmes, pero la primera parte me recordaba mis lecturas forenses y las cosas violentas que hice, tuve que esperar hasta la Prepa para leerlo y me encantó.

Varias veces me subí a los techos de las fábricas en la Colonia Vallejo a ver a los trabajadores por la noche en sus horas extras, como que ya sabían, una vez llegó uno nuevo y le dijeron "no hay un niño en el techo".

Otra vez una madre que les llevaba comida por la noche llevó a su hijo adolescente, ya lo conocía yo, imaginé que se apenaba del trabajo de su Madre, pero cuando vio cómo la apreciaban los trabajadores se puso hasta orgulloso de ella.

Los dos me vieron en el techo deliberadamente, aunque mi amigo no quiso voltear porque me reconoció, nada más se rió bajando la cabeza e inclinándola a la derecha.

Por eso, entre otras, de hace algunos años me visto de overol: como honor al trabajo de cuello azul, que le llaman.

No fue lo único que me apasionó, la Química, el Piano también.

Cuando tenía como tres o cuatro años mi madre me llevó a una tienda donde daban clases, me agradó la maestra, me puso a tocar imitándola de memoria y le dijo a mi madre que yo tenía

talento.

En algún momento se pelearon porque mi madre no quería pagar las lecciones y surgió por algo la idea de patrocinio, yo le hubiera dado la mitad, pero mi madre se opuso alegando que me iban a explotar.

Salí muy molesto del lugar, entendí la situación, pero quedé resentido con ambas.

Al menos otra vez por cosas de la vida me cayó un dinero para comprar uno y más, le pedí permiso a mi madre porque de lejos conocí a una persona que los vendía en Plaza Satélite, imaginé que si yo era lo suficientemente honesto me haría el favor de cubrirme, de decir que alguien me lo regaló.

Incluso fantaseé que iría yo a ahí gratis a tocar, por gratitud con él y la tienda, pero mi madre primero se rehusó a pesar que le dije que yo conseguía el dinero, alegó que no cabía en mi recámara.

Dos semanas después al caerle el veinte que alguien me lo iba a regalar quería que se lo dieran a ella, para quedárselo y tal vez no comprarme nada, retomó el tema para sopearme, para entonces ya había yo quemado el dinero, eran dólares, no los podía yo cambiar, eran muchos y tampoco pude regalarlo para sacar niños de la calle.

Fueron tiempos tristes para mí, por décadas abandoné aprender el piano hasta que una novia que tuve me enseñó la primera parte de "Claro de Luna" de Beethoven, una de mis favoritas, aunque siempre fui amante de las de Chopin, los Nocturnos y las Polonesas.

Creí que hubiera sido una manera para mí de tener trabajo, ganar dinero, liberarme de mis padres, conocer personas, tener libertad

de leer y hacer lo que me gustaba: las matemáticas y las etimologías.

Creo que por eso mi madre se opuso, no tenía excusa ni razón, era mi vida y mi dinero no de ella, siempre quizo tenerme sometido y sufriendo, hasta la fecha, limitándome como el resto de mi familia, lastrándome.

Con mi Tío Beto el Payaso quise ser parte de sus actos, imaginé podríamos hacerlos más divertidos para los niños, lo acompañé varias veces a sus fiestas, se lo propuse a mi madre y se encabronó, tampoco quería que yo conviviera con mi propia familia de manera libre.

Eso nos hubiera ayudado a los dos, creo hubiéramos sido buenos, pero una vez se me hizo mi sueño de vestirme de Payaso y correr así sobre la Reja del Bosque de Chapultepec...

Una vez en la Alameda Central le ayudé a una madre y su hijo porque no les daban dinero, repetían los chistes ya conocidos, la madre se debatía entre su frustración de no recibir dinero, presionar a su hijo y el amor por él, por eso les ayudé: porque su situación me conmovió, se quedaron con todo el dinero, yo no lo necesitaba.

Estaba yo en el centro, se hizo la rueda grande, le pedía yo a la gente que me diera algo para hacerles un chiste y nos arrojaban el dinero al piso, no todos.

Tiempo después los ví ahí, en la Alameda Central, el joven me vio, era un poco más grande que yo, me dio mucho gusto, pero ya no repetí el acto.

De las cucarachas parece que fue por un chisme de una de mis tías, algo que ví en Veracruz, un árbol cubierto de cucarachas que

se movían alrededor del árbol, lleno de ellas, grandotas, en flujos, acerqué mi mano no para tocarlas, para ver si me percibían y cambiaban sus movimientos, era el único árbol que ví donde hacían eso. Ni que fueran abejas.

A mi amigo, "El Profesor", ya no lo ví después del Químico y el Veneno Cardiaco, creí peligroso acercarme a personas que estimé relacionadas con la Química, uno de los Grandes Amores de mi Vida Intelectual.

Acepto que fue mi oposición ilegal a un Gobierno Extranjero pero también es cierto que no tenían ni razón ni derecho de matar Mexicanos en Nuestro País, como mi Familia exhibieron una monstruosa falta de respeto frente a Nosotros.

Entiendo que aún con el análisis, por las circunstancias previas pudo haber sido Artificial, un engaño, pero el análisis reflejó la presencia de al menos cuatro sustancias proteicas concentradas, algunos fragmentos de hojas secas de hecho no estaban adheridos, estaban insertados entre los demás, hubo una parte que tenía varias de pequeño tamaño retacadas; la central, la del tallo no estaba adherida a ninguna.

En cuanto al dónde probablemente en Zacatenco, en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, tengo el recuerdo que en esos días salían por la tarde, no trabajaban en general ya caída la noche, por la noche estaba prácticamente abandonado y relativamente seguro, el área peligrosa y más concurrida era cercana al Planetario Luis Enrique Erro.

Casi dos décadas después lo visité por la mañana y la tarde, casi lo reconocí: "Era de noche".

Una vez en el Casco de Santo Tomás alguien sustrajo mi batería de doce Voltios, rectangular, y la hombrera que usaba, de tela, "mi gabardina" color vino, un retazo largo de tela satinada, para colgarla, del techo de la Biblioteca donde yo leía por la noche, de su lugar de resguardo oficial.

Al regresar a leer decidí checar y ese alguien me la regresó...

Gracias.

Federico Soto del Alba.

Creative Commons Legal Code

CC0 1.0 Universal

CREATIVE COMMONS CORPORATION IS NOT A LAW FIRM AND DOES NOT PROVIDE
LEGAL SERVICES. DISTRIBUTION OF THIS DOCUMENT DOES NOT CREATE AN
ATTORNEY-CLIENT RELATIONSHIP. CREATIVE COMMONS PROVIDES THIS
INFORMATION ON AN "AS-IS" BASIS. CREATIVE COMMONS MAKES NO WARRANTIES
REGARDING THE USE OF THIS DOCUMENT OR THE INFORMATION OR WORKS
PROVIDED HEREUNDER, AND DISCLAIMS LIABILITY FOR DAMAGES RESULTING FROM
THE USE OF THIS DOCUMENT OR THE INFORMATION OR WORKS PROVIDED
HEREUNDER.

Statement of Purpose

The laws of most jurisdictions throughout the world automatically confer exclusive Copyright and Related Rights (defined below) upon the creator and subsequent owner(s) (each and all, an "owner") of an original work of authorship and/or a database (each, a "Work").

Certain owners wish to permanently relinquish those rights to a Work for the purpose of contributing to a commons of creative, cultural and scientific works ("Commons") that the public can reliably and without fear of later claims of infringement build upon, modify, incorporate in other works, reuse and redistribute as freely as possible in any form whatsoever and for any purposes, including without limitation commercial purposes. These owners may contribute to the Commons to promote the ideal of a free culture and the further production of creative, cultural and scientific

works, or to gain reputation or greater distribution for their Work in part through the use and efforts of others.

For these and/or other purposes and motivations, and without any expectation of additional consideration or compensation, the person associating CC0 with a Work (the "Affirmer"), to the extent that he or she is an owner of Copyright and Related Rights in the Work, voluntarily elects to apply CC0 to the Work and publicly distribute the Work under its terms, with knowledge of his or her Copyright and Related Rights in the Work and the meaning and intended legal effect of CC0 on those rights.

1. Copyright and Related Rights. A Work made available under CC0 may be protected by copyright and related or neighboring rights ("Copyright and Related Rights"). Copyright and Related Rights include, but are not limited to, the following:

i. the right to reproduce, adapt, distribute, perform, display, communicate, and translate a Work;
ii. moral rights retained by the original author(s) and/or performer(s);
iii. publicity and privacy rights pertaining to a person's image or likeness depicted in a Work;
iv. rights protecting against unfair competition in regards to a Work, subject to the limitations in paragraph 4(a), below;
v. rights protecting the extraction, dissemination, use and reuse of data in a Work;
vi. database rights (such as those arising under Directive 96/9/EC of the European Parliament and of the Council of 11 March 1996 on the legal protection of databases, and under any national implementation thereof, including any amended or successor version of such directive); and
vii. other similar, equivalent or corresponding rights throughout the world based on applicable law or treaty, and any national implementations thereof.

2. Waiver. To the greatest extent permitted by, but not in contravention of, applicable law, Affirmer hereby overtly, fully, permanently, irrevocably and unconditionally waives, abandons, and surrenders all of Affirmer's Copyright and Related Rights and associated claims and causes of action, whether now known or unknown (including existing as well as future claims and causes of action), in the Work (i) in all territories worldwide, (ii) for the maximum duration provided by applicable law or treaty (including future time extensions), (iii) in any current or future medium and for any number of copies, and (iv) for any purpose whatsoever, including without limitation commercial, advertising or promotional purposes (the "Waiver"). Affirmer makes the Waiver for the benefit of each member of the public at large and to the detriment of Affirmer's heirs and successors, fully intending that such Waiver shall not be subject to revocation, rescission, cancellation, termination, or any other legal or equitable action to disrupt the quiet enjoyment of the Work by the public

as contemplated by Affirmer's express Statement of Purpose.

3. Public License Fallback. Should any part of the Waiver for any reason be judged legally invalid or ineffective under applicable law, then the Waiver shall be preserved to the maximum extent permitted taking into account Affirmer's express Statement of Purpose. In addition, to the extent the Waiver is so judged Affirmer hereby grants to each affected person a royalty-free, non transferable, non sublicensable, non exclusive, irrevocable and unconditional license to exercise Affirmer's Copyright and Related Rights in the Work (i) in all territories worldwide, (ii) for the maximum duration provided by applicable law or treaty (including future time extensions), (iii) in any current or future medium and for any number of copies, and (iv) for any purpose whatsoever, including without limitation commercial, advertising or promotional purposes (the "License"). The License shall be deemed effective as of the date CC0 was applied by Affirmer to the Work. Should any part of the License for any reason be judged legally invalid or ineffective under applicable law, such partial invalidity or ineffectiveness shall not invalidate the remainder of the License, and in such case Affirmer hereby affirms that he or she will not (i) exercise any of his or her remaining Copyright and Related Rights in the Work or (ii) assert any associated claims and causes of action with respect to the Work, in either case contrary to Affirmer's express Statement of Purpose.

4. Limitations and Disclaimers.

a. No trademark or patent rights held by Affirmer are waived, abandoned, surrendered, licensed or otherwise affected by this document.
b. Affirmer offers the Work as-is and makes no representations or warranties of any kind concerning the Work, express, implied, statutory or otherwise, including without limitation warranties of title, merchantability, fitness for a particular purpose, non infringement, or the absence of latent or other defects, accuracy, or the present or absence of errors, whether or not discoverable, all to the greatest extent permissible under applicable law.
c. Affirmer disclaims responsibility for clearing rights of other persons that may apply to the Work or any use thereof, including without limitation any person's Copyright and Related Rights in the Work. Further, Affirmer disclaims responsibility for obtaining any necessary consents, permissions or other rights required for any use of the Work.
d. Affirmer understands and acknowledges that Creative Commons is not a party to this document and has no duty or obligation with respect to this CC0 or use of the Work.

La Licencia respecto a mi foto cuando tenía 3-4 años de edad:

Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International

==========
====

Creative Commons Corporation ("Creative Commons") is not a law firm and does not provide legal services or legal advice. Distribution of Creative Commons public licenses does not create a lawyer-client or other relationship. Creative Commons makes its licenses and related information available on an "as-is" basis. Creative Commons gives no warranties regarding its licenses, any material licensed under their terms and conditions, or any related information. Creative Commons disclaims all liability for damages resulting from their use to the fullest extent possible.

Using Creative Commons Public Licenses

Creative Commons public licenses provide a standard set of terms and conditions that creators and other rights holders may use to share original works of authorship and other material subject to copyright and certain other rights specified in the public license below. The following considerations are for informational purposes only, are not exhaustive, and do not form part of our licenses.

Considerations for licensors: Our public licenses are intended for use by those authorized to give the public permission to use material in ways otherwise restricted by copyright and certain other rights. Our licenses are irrevocable. Licensors should read and understand the terms and conditions of the license they choose before applying it. Licensors should also secure all rights necessary before applying our licenses so that the public can reuse the material as expected. Licensors should clearly mark any material not subject to the license. This includes other CC-licensed material, or material used under an exception or limitation to copyright. More considerations for licensors: wiki.creativecommons.org/Considerations_for_licensors

Considerations for the public: By using one of our public licenses, a licensor grants the public permission to use the licensed material under specified terms and conditions. If the licensor's permission is not necessary for any reason--for example, because of any applicable exception or limitation to copyright--then that use is not regulated by the license. Our licenses grant only permissions under copyright and certain other rights that a licensor has authority to grant. Use of the licensed material may still be restricted for other reasons, including because others have copyright or other rights in the material. A licensor may make special requests, such as asking that all changes be marked or described.

Although not required by our licenses, you are encouraged to respect those requests where reasonable. More considerations for the public:
wiki.creativecommons.org/Considerations_for_licensees

==========

Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International Public License

By exercising the Licensed Rights (defined below), You accept and agree to be bound by the terms and conditions of this Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International Public License ("Public License"). To the extent this Public License may be interpreted as a contract, You are granted the Licensed Rights in consideration of Your acceptance of these terms and conditions, and the Licensor grants You such rights in consideration of benefits the Licensor receives from making the Licensed Material available under these terms and conditions.

Section 1 -- Definitions.

a. Adapted Material means material subject to Copyright and Similar Rights that is derived from or based upon the Licensed Material and in which the Licensed Material is translated, altered, arranged, transformed, or otherwise modified in a manner requiring permission under the Copyright and Similar Rights held by the Licensor. For purposes of this Public License, where the Licensed Material is a musical work, performance, or sound recording, Adapted Material is always produced where the Licensed Material is synched in timed relation with a moving image.

b. Copyright and Similar Rights means copyright and/or similar rights closely related to copyright including, without limitation, performance, broadcast, sound recording, and Sui Generis Database Rights, without regard to how the rights are labeled or categorized. For purposes of this Public License, the rights specified in Section 2(b)(1)-(2) are not Copyright and Similar Rights.

c. Effective Technological Measures means those measures that, in the absence of proper authority, may not be circumvented under laws fulfilling obligations under Article 11 of the WIPO Copyright Treaty adopted on December 20, 1996, and/or similar international agreements.

d. Exceptions and Limitations means fair use, fair dealing, and/or

any other exception or limitation to Copyright and Similar Rights that applies to Your use of the Licensed Material.

e. Licensed Material means the artistic or literary work, database, or other material to which the Licensor applied this Public License.

f. Licensed Rights means the rights granted to You subject to the terms and conditions of this Public License, which are limited to all Copyright and Similar Rights that apply to Your use of the Licensed Material and that the Licensor has authority to license.

g. Licensor means the individual(s) or entity(ies) granting rights under this Public License.

h. NonCommercial means not primarily intended for or directed towards commercial advantage or monetary compensation. For purposes of this Public License, the exchange of the Licensed Material for other material subject to Copyright and Similar Rights by digital file-sharing or similar means is NonCommercial provided there is no payment of monetary compensation in connection with the exchange.

i. Share means to provide material to the public by any means or process that requires permission under the Licensed Rights, such as reproduction, public display, public performance, distribution, dissemination, communication, or importation, and to make material available to the public including in ways that members of the public may access the material from a place and at a time individually chosen by them.

j. Sui Generis Database Rights means rights other than copyright resulting from Directive 96/9/EC of the European Parliament and of the Council of 11 March 1996 on the legal protection of databases, as amended and/or succeeded, as well as other essentially equivalent rights anywhere in the world.

k. You means the individual or entity exercising the Licensed Rights under this Public License. Your has a corresponding meaning.

Section 2 -- Scope.

a. License grant.

1. Subject to the terms and conditions of this Public License, the Licensor hereby grants You a worldwide, royalty-free, non-sublicensable, non-exclusive, irrevocable license to exercise the Licensed Rights in the Licensed Material to:

a. reproduce and Share the Licensed Material, in whole or in part, for NonCommercial purposes only; and

b. produce and reproduce, but not Share, Adapted Material for NonCommercial purposes only.

2. Exceptions and Limitations. For the avoidance of doubt, where Exceptions and Limitations apply to Your use, this Public License does not apply, and You do not need to comply with its terms and conditions.

3. Term. The term of this Public License is specified in Section 6(a).

4. Media and formats; technical modifications allowed. The Licensor authorizes You to exercise the Licensed Rights in all media and formats whether now known or hereafter created, and to make technical modifications necessary to do so. The Licensor waives and/or agrees not to assert any right or authority to forbid You from making technical modifications necessary to exercise the Licensed Rights, including technical modifications necessary to circumvent Effective Technological Measures. For purposes of this Public License, simply making modifications authorized by this Section 2(a)(4) never produces Adapted Material.

5. Downstream recipients.

a. Offer from the Licensor -- Licensed Material. Every recipient of the Licensed Material automatically receives an offer from the Licensor to exercise the Licensed Rights under the terms and conditions of this Public License.

b. No downstream restrictions. You may not offer or impose any additional or different terms or conditions on, or apply any Effective Technological Measures to, the Licensed Material if doing so restricts exercise of the Licensed Rights by any recipient of the Licensed Material.

6. No endorsement. Nothing in this Public License constitutes or may be construed as permission to assert or imply that You are, or that Your use of the Licensed Material is, connected with, or sponsored, endorsed, or granted official status by, the Licensor or others designated to receive attribution as provided in Section 3(a)(1)(A)(i).

b. Other rights.

1. Moral rights, such as the right of integrity, are not licensed under this Public License, nor are publicity, privacy, and/or other similar personality rights; however, to the extent possible, the Licensor waives and/or agrees not to assert any such rights held by the Licensor to the limited extent necessary to allow You to exercise the Licensed Rights, but not otherwise.

2. Patent and trademark rights are not licensed under this Public License.

3. To the extent possible, the Licensor waives any right to collect royalties from You for the exercise of the Licensed Rights, whether directly or through a collecting society under any voluntary or waivable statutory or compulsory licensing scheme. In all other cases the Licensor expressly reserves any right to collect such royalties, including when the Licensed Material is used other than for NonCommercial purposes.

Section 3 -- License Conditions.

Your exercise of the Licensed Rights is expressly made subject to the following conditions.

a. Attribution.

1. If You Share the Licensed Material, You must:

a. retain the following if it is supplied by the Licensor with the Licensed Material:

i. identification of the creator(s) of the Licensed Material and any others designated to receive attribution, in any reasonable manner requested by the Licensor (including by pseudonym if designated);

ii. a copyright notice;

iii. a notice that refers to this Public License;

iv. a notice that refers to the disclaimer of warranties;

v. a URI or hyperlink to the Licensed Material to the

extent reasonably practicable;

b. indicate if You modified the Licensed Material and retain an indication of any previous modifications; and

c. indicate the Licensed Material is licensed under this Public License, and include the text of, or the URI or hyperlink to, this Public License.

For the avoidance of doubt, You do not have permission under this Public License to Share Adapted Material.

2. You may satisfy the conditions in Section 3(a)(1) in any reasonable manner based on the medium, means, and context in which You Share the Licensed Material. For example, it may be reasonable to satisfy the conditions by providing a URI or hyperlink to a resource that includes the required information.

3. If requested by the Licensor, You must remove any of the information required by Section 3(a)(1)(A) to the extent reasonably practicable.

Section 4 -- Sui Generis Database Rights.

Where the Licensed Rights include Sui Generis Database Rights that apply to Your use of the Licensed Material:

a. for the avoidance of doubt, Section 2(a)(1) grants You the right to extract, reuse, reproduce, and Share all or a substantial portion of the contents of the database for NonCommercial purposes only and provided You do not Share Adapted Material;

b. if You include all or a substantial portion of the database contents in a database in which You have Sui Generis Database Rights, then the database in which You have Sui Generis Database Rights (but not its individual contents) is Adapted Material; and

c. You must comply with the conditions in Section 3(a) if You Share all or a substantial portion of the contents of the database.

For the avoidance of doubt, this Section 4 supplements and does not replace Your obligations under this Public License where the Licensed Rights include other Copyright and Similar Rights.

Section 5 -- Disclaimer of Warranties and Limitation of Liability.

a. UNLESS OTHERWISE SEPARATELY UNDERTAKEN BY THE LICENSOR, TO THE EXTENT POSSIBLE, THE LICENSOR OFFERS THE LICENSED MATERIAL AS-IS AND AS-AVAILABLE, AND MAKES NO REPRESENTATIONS OR WARRANTIES OF ANY KIND CONCERNING THE LICENSED MATERIAL, WHETHER EXPRESS, IMPLIED, STATUTORY, OR OTHER. THIS INCLUDES, WITHOUT LIMITATION, WARRANTIES OF TITLE, MERCHANTABILITY, FITNESS FOR A PARTICULAR PURPOSE, NON-INFRINGEMENT, ABSENCE OF LATENT OR OTHER DEFECTS, ACCURACY, OR THE PRESENCE OR ABSENCE OF ERRORS, WHETHER OR NOT KNOWN OR DISCOVERABLE. WHERE DISCLAIMERS OF WARRANTIES ARE NOT ALLOWED IN FULL OR IN PART, THIS DISCLAIMER MAY NOT APPLY TO YOU.

b. TO THE EXTENT POSSIBLE, IN NO EVENT WILL THE LICENSOR BE LIABLE TO YOU ON ANY LEGAL THEORY (INCLUDING, WITHOUT LIMITATION, NEGLIGENCE) OR OTHERWISE FOR ANY DIRECT, SPECIAL, INDIRECT, INCIDENTAL, CONSEQUENTIAL, PUNITIVE, EXEMPLARY, OR OTHER LOSSES, COSTS, EXPENSES, OR DAMAGES ARISING OUT OF THIS PUBLIC LICENSE OR USE OF THE LICENSED MATERIAL, EVEN IF THE LICENSOR HAS BEEN ADVISED OF THE POSSIBILITY OF SUCH LOSSES, COSTS, EXPENSES, OR DAMAGES. WHERE A LIMITATION OF LIABILITY IS NOT ALLOWED IN FULL OR IN PART, THIS LIMITATION MAY NOT APPLY TO YOU.

c. The disclaimer of warranties and limitation of liability provided above shall be interpreted in a manner that, to the extent possible, most closely approximates an absolute disclaimer and waiver of all liability.

Section 6 -- Term and Termination.

a. This Public License applies for the term of the Copyright and Similar Rights licensed here. However, if You fail to comply with this Public License, then Your rights under this Public License terminate automatically.

b. Where Your right to use the Licensed Material has terminated under Section 6(a), it reinstates:

1. automatically as of the date the violation is cured, provided it is cured within 30 days of Your discovery of the violation; or

2. upon express reinstatement by the Licensor.

For the avoidance of doubt, this Section 6(b) does not affect any right the Licensor may have to seek remedies for Your violations of this Public License.

c. For the avoidance of doubt, the Licensor may also offer the Licensed Material under separate terms or conditions or stop

distributing the Licensed Material at any time; however, doing so will not terminate this Public License.

d. Sections 1, 5, 6, 7, and 8 survive termination of this Public License.

Section 7 -- Other Terms and Conditions.

a. The Licensor shall not be bound by any additional or different terms or conditions communicated by You unless expressly agreed.

b. Any arrangements, understandings, or agreements regarding the Licensed Material not stated herein are separate from and independent of the terms and conditions of this Public License.

Section 8 -- Interpretation.

a. For the avoidance of doubt, this Public License does not, and shall not be interpreted to, reduce, limit, restrict, or impose conditions on any use of the Licensed Material that could lawfully be made without permission under this Public License.

b. To the extent possible, if any provision of this Public License is deemed unenforceable, it shall be automatically reformed to the minimum extent necessary to make it enforceable. If the provision cannot be reformed, it shall be severed from this Public License without affecting the enforceability of the remaining terms and conditions.

c. No term or condition of this Public License will be waived and no failure to comply consented to unless expressly agreed to by the Licensor.

d. Nothing in this Public License constitutes or may be interpreted as a limitation upon, or waiver of, any privileges and immunities that apply to the Licensor or You, including from the legal processes of any jurisdiction or authority.

==========

Creative Commons is not a party to its public licenses. Notwithstanding, Creative Commons may elect to apply one of its public licenses to material it publishes and in those instances will be considered the “Licensor.” The text of the Creative Commons public licenses is dedicated to the public domain under the CC0 Public Domain Dedication. Except for the limited purpose of indicating that

material is shared under a Creative Commons public license or as otherwise permitted by the Creative Commons policies published at creativecommons.org/policies, Creative Commons does not authorize the use of the trademark "Creative Commons" or any other trademark or logo of Creative Commons without its prior written consent including, without limitation, in connection with any unauthorized modifications to any of its public licenses or any other arrangements, understandings, or agreements concerning use of licensed material. For the avoidance of doubt, this paragraph does not form part of the public licenses.

Creative Commons may be contacted at creativecommons.org.